

EN NUESTRAS PROPIAS PALABRAS:



Perspectivas de los y las Sobrevivientes para las
Personas que Recopilan o Utilizan Información Sobre la
Violencia Sexual Sistemática y Relacionada con los Conflictos

ÍNDICE

Introducción	4
Prólogo de Nadia Murad	5
Perspectivas de los y las sobrevivientes	7
¿Por qué hablamos con ustedes?	9
¿Qué impacto tiene en las personas sobrevivientes el hecho de hablar con ustedes?	11
¿Cuáles son nuestras preocupaciones antes de hablar con ustedes?	13
¿Qué facultades y responsabilidades tiene usted como documentalista?	16
¿Por qué es importante interesarse por las personas sobrevivientes como seres humanos, y no solo con fines de recopilación de información?	17
¿Por qué son tan esenciales la confidencialidad y la privacidad para las personas sobrevivientes? ...	19
¿Por qué es tan importante el consentimiento informado y el control de nuestra historia?	21
¿Qué nos ayuda a sentirnos cómodas para hablar con usted?	23
¿Qué nos silencia?	27

¿Cómo nos afecta su capacidad y preparación?	29
¿Cómo nos afectan el estigma, los prejuicios y la incomprensión sobre la violencia sexual?	31
¿Cómo nos ayudará a ambas partes un mayor conocimiento y comprensión?	33
¿Cómo puede tratarnos con respeto y dignidad?	35
¿Cómo nos perjudica la falta de empatía y compasión?	37
¿Cómo se genera confianza con las personas sobrevivientes?	39
¿Cómo puede ayudarnos a empoderarnos?	41
Antecedentes y metodología	43
Antecedentes	45
Metodología	47
Agradecimientos	54
El proyecto Código Murad	55



INTRODUCCIÓN

Este recurso, basado en las perspectivas de los y las sobrevivientes, ofrece a las personas encargadas de investigar, documentar, informar o utilizar de cualquier otro modo información sobre la violencia sexual sistemática y relacionada con los conflictos (VSSRC), así como a legisladores, responsables de políticas, gestores, financiadores y solicitantes de dicha información, una oportunidad única para escuchar de primera mano a los y las sobrevivientes^[1] acerca de cómo su enfoque en este trabajo impacta en sus vidas y en la eficacia de la recopilación de datos.

Forma parte del proyecto Código Murad (www.muradcode.com) y fue desarrollado para complementar el *Código Global de Conducta para la Recopilación y el Uso de Información sobre la Violencia Sexual Sistemática y Relacionada con los Conflictos* (el «Código Murad»). Las reflexiones y solicitudes compartidas por los y las sobrevivientes que contribuyeron a este recurso deben ser tenidas en cuenta de manera urgente por quienes participan en dichos procesos y desean trabajar de manera eficaz, segura, ética y con un enfoque centrado en las personas sobrevivientes.

[1] En este recurso se utiliza el término «sobrevivientes» en lugar de «víctimas», salvo en los casos en que las personas hayan solicitado que se utilice el término «víctimas». Véase la nota al pie 1 del Código Murad.

PRÓLOGO DE NADIA MURAD



La violencia sexual sistemática y relacionada con los conflictos (VSSRC) ha sido una táctica de guerra y opresión a lo largo de la historia. Hoy seguimos siendo testigos de cómo se deshumaniza a mujeres, niños, niñas, y hombres mediante la violencia sexual, un crimen que no conoce fronteras y que devasta a individuos, familias y comunidades enteras. Su objetivo es infligir el mayor daño emocional posible. No es posible insistir lo suficiente en la necesidad de comprender la brutalidad y la frecuencia de estos actos atroces. Solo escuchando los relatos y las perspectivas de las personas sobrevivientes podremos entender la urgencia de transformar la conciencia colectiva para erradicar esta violencia.

Es para mí un honor prologar el Recurso basado en las perspectivas de los y las

sobrevivientes, un documento valioso creado por quienes han vivido estas experiencias y dirigido a todas las personas que participan en la recolección y el uso de información sobre la VSSRC. Este recurso recoge las voces de sobrevivientes de distintos orígenes, países y conflictos. Muchas de las personas que aportaron sus testimonios no pueden compartirlos abiertamente por los riesgos que esto implica para su seguridad y la de sus familias. Contar su historia exige una valentía excepcional, pues significa enfrentar el miedo a represalias, superar la vergüenza y desafiar el estigma social. El Recurso basado en las perspectivas de los y las sobrevivientes se ha elaborado con esmero para ofrecer a los y las profesionales la oportunidad de comprender en profundidad las experiencias de quienes han sufrido estos crímenes, tal como ellas y ellos

mismos las expresan en los relatos compartidos con documentalistas de diversos ámbitos. Solo a partir de este conocimiento podremos valorar plenamente la importancia de aplicar el Código Murad, un código de conducta global para la recolección y el uso de información sobre la VSSRC, disponible en www.muradcode.com.

Expreso mi más profundo agradecimiento a las personas sobrevivientes que, con inmensa valentía, enfrentaron su trauma y, en algunos casos, decidieron compartir sus historias con periodistas, investigadoras e investigadores. Sé por experiencia propia lo difícil que es alzar la voz, y admiro a todas las personas que

participaron en la creación de este recurso tan necesario. Espero que quienes lo lean se sientan impulsados a actuar desde la comunidad internacional para poner fin a estos crímenes y proteger a quienes los padecen. La dolorosa realidad es que la VSSRC persiste en nuestra sociedad por la falta de acción global. Debemos exigir que los responsables rindan cuentas y acabar con la impunidad: solo con justicia y sanción a los culpables lograremos disuadir a quienes cometen estas atrocidades. Este recurso sienta las bases para alcanzar estos objetivos y es fundamental para promover un enfoque centrado en las personas sobrevivientes en todos los ámbitos relevantes.

PERSPECTIVAS DE LOS Y LAS SOBREVIVIENTES



¿Por qué hablamos con ustedes?

Si no lo contamos, la gente no sabrá lo que ocurrió.

- *Soniya, Nepal*

Me sirvió mucho. Después de documentar mi experiencia, siento que, si me muero, lo haré en paz, porque mi historia quedará registrada en algún lugar.

- *Sobreviviente de Siria*

Sentí que era mi deber hablar, pero no quería que mis sentimientos de responsabilidad y patriotismo fueran aprovechados o manipulados.

- *Iryna Dovgan, sobreviviente de Ucrania*

Hay quienes creen que es nuestro deber responder, pero no lo es. Cuando compartimos nuestra historia, lo hacemos como un gesto de ayuda, porque contribuimos a concienciar sobre este tema.

- *Mague, sobreviviente de la República Democrática del Congo*

Por la pobreza, sentimos que no nos queda más remedio que hablar con ustedes. Las personas sobrevivientes solemos pensar que quienes documentan vienen a ofrecer una solución a nuestros problemas. No tenemos otra forma de expresar lo que vivimos.

- *Desanges Kabuo, sobreviviente de la República Democrática del Congo*

Necesitaba un espacio para liberar toda mi tristeza y mi dolor.

- *Sobreviviente de Nepal*

Para mí, el proceso de documentación fue muy valioso, porque era uno de mis objetivos principales. Me permitió dar voz a las personas detenidas que siguen recluidas y arrestadas.

- *Sobreviviente de Siria*

Me da miedo perder mi paz interior si lo hago, pero también temo sentirme culpable si no lo hago. Declararé todo lo que pueda hasta que se declare culpable a quien lo cometió.

- *Sobreviviente de Bosnia y Herzegovina*

Necesitaba este testimonio para aliviar el peso de mis recuerdos.

- *Sobreviviente de Siria*

¿Qué impacto tiene en las personas sobre vivientes el hecho de hablar con ustedes?

Contar mi historia con frecuencia me afecta negativamente. Alterna mi paz interior, me angustia el corazón y no dejo de darle vueltas en la mente. Cada vez que la relato, revivo malos recuerdos. Contarla demasiadas veces me duele profundamente.

- *Layla Shamo Khider, sobreviviente yazidí de Sinjar (Irak)*

Sin embargo, hasta ahora no había hablado de algunas situaciones que viví. No las menciono porque me generan opresión y humillación. Revivirlas me hace sentir inferior, humillada e indefensa.

- *Sobreviviente de Siria*

Después de compartir mi experiencia, sentí escalofríos. Me preocupaba que lo hubieran grabado: ¿y si lo emitían por la radio? Temía que alguien descubriera mi historia. Me inquieta y me da miedo. Siempre tengo miedo.

- *Sobreviviente de Nepal*



A veces, tras una entrevista, me siento tranquila y orgullosa de haber hablado, sobre todo si quien me escucha muestra compasión. Pero depende mucho de la persona documentalista. A veces las entrevistas te sorprenden. Si quien entrevista no muestra interés, te arrepientes de haber invertido tanto tiempo y de haber compartido tu historia con esa persona. Irte con esa sensación afecta mucho tu estado emocional.

- *Mague, sobreviviente de la República Democrática del Congo*

La primera vez es la más difícil; después se hace más llevadero. Cada vez que lo cuento, pienso que no debería costarme tanto, pero siempre hay emociones y estrés presentes.

- *Sobreviviente de Bosnia y Herzegovina*

Me cuesta mucho hablar de lo que viví en el centro de detención. Cada vez que lo hago, resurge un dolor que creía superado.

- *Sobreviviente de Siria*

¿Cuáles son nuestras preocupaciones antes de hablar con ustedes?

Para usted es solo el trabajo de un día, pero para mí es el momento más traumático de mi vida. Esto afectará mi capacidad de seguir adelante. Le ruego que lo piense bien antes de contactar a las personas sobrevivientes y tacharlas en una lista como si fuera un trámite. Para usted puede ser rutina, pero para nosotras y nosotros nunca será un día más.

- Megan Nobert

Antes de que los documentalistas lleguen a verme, siento miedo, un sabor amargo en la boca y el cuerpo se me tensa por completo.

- Nofa Ghanem Jomaa, sobreviviente yazidí de Sinjar (Irak)

Es agotador tener que repetir una y otra vez la misma historia porque hay que declarar ante distintas instituciones. Después, recuerdas que mencionaste un detalle en una declaración y no en otra, y eso genera una angustia constante.

- Sobreviviente de Bosnia y Herzegovina

Algunos documentalistas no tienen en cuenta el estado emocional de la persona con la que hablan. A veces, al contar lo vivido, revives la experiencia y sufres flashbacks. Nosotras y nosotros no estamos acostumbradas a acudir a terapeutas. Tras compartir nuestra historia, volvemos a sentirnos vulnerables.

- Mague, sobreviviente de la República Democrática del Congo

Temía que, si lo contaba, me mataran a mí o a mi esposo.

- Red Rose, Nepal

Cada semana venía gente nueva a entrevistarnos. Es una situación incómoda y que te desgasta. Por muchas sesiones que tengamos con psicólogos, todo el malestar regresa. Nuestra historia ya está bien documentada. Creemos que contar lo vivido es importante, pero después nos sentimos peor.

- Layla Shamo Khider, sobreviviente yazidí de Sinjar (Irak)

**ANTES DE QUE LOS DOCUMENTALISTAS
LLEGUEN A VERME, SIENTO MIEDO, UN
SABOR AMARGO EN LA BOCA Y EL
CUERPO SE ME TENSA POR COMPLETO.**

**- Nofa Ghanem Jomaa, sobreviviente yazidí
de Sinjar (Irak)**

**SIEMPRE HE TENIDO MIEDO DE MI
PROPIA HISTORIA. NUNCA SABÍA QUÉ
HARÍAN LOS DOCUMENTALISTAS CON
LO QUE LES CONTABA.**

- Soniya, Nepal

¿Qué facultades y responsabilidades tiene usted como documentalista?

Los documentalistas tienen un gran poder. Pueden influir, para bien o para mal, en cómo una persona sobreviviente percibe lo que vivió. Tienen la capacidad de hacerla sentir valorada o, por el contrario, despreciada. Es una responsabilidad enorme. [...] Con su trabajo, pueden contribuir a que los responsables rindan cuentas y se haga justicia en nuestras vidas, o, por el contrario, pueden ahondar los traumas que ya cargamos.

- Megan Nobert

Hablé con una periodista que quería entrevistarme como persona exdetenida. [...] Esa experiencia me destruyó, porque ella no creía lo que le contaba. Sobre todo porque desconocía por completo el contexto sirio. Desde entonces, decidí cortar todo contacto con quienes pretendían que revelara lo que me había pasado.

- Sobreviviente de Siria

Siempre he tenido miedo de mi propia historia. Nunca sabía qué harían los documentalistas con lo que les contaba.

- Soniya, Nepal

Solo el 1% de las personas sobrevivientes se atreven a interrumpir al documentalista para decirle que no entienden lo que les pregunta. Cada vez que se nos pide hablar con alguien que documenta estos crímenes, sentimos la obligación de hacerlo. Desde nuestra perspectiva, esto está ligado al sentimiento de inferioridad que muchas llevamos dentro. Vivimos en la pobreza, no nos valoramos lo suficiente, y eso también afecta lo que compartimos. No siempre logramos transmitir toda la información.

- Tatymuk, sobreviviente de la República Democrática del Congo

¿Por qué es importante interesarse por las personas sobrevivientes como seres humanos, y no solo con fines de recopilación de información?

Los documentalistas suelen centrarse en las historias, no en las personas. Lo importante es poner el foco en la persona, no solo en lo que vivió. Queremos que la gente conozca las consecuencias, cómo las superamos, cómo recuperamos nuestra identidad, cómo seguimos adelante, cómo aprendemos a vivir con ello y transformamos esa experiencia en algo que nos ayude a crecer.

- Sobreviviente de la República Democrática del Congo

No se trata de una historia para entretener, para ser explotada ni para obtener beneficios económicos.

- Soniya, Nepal



La mayoría de los problemas surgieron por falta de confianza y por explotación. Muchas organizaciones de derechos humanos se aprovechan de las personas detenidas: nos dicen que necesitan escucharnos, luego se van y no regresan. Reciben ayudas y no las comparten con nosotras.

- Sobreviviente de Siria

La primera vez que hablamos con documentalistas, nos dijeron que venían a ayudarnos. Por eso estábamos dispuestos a contar todo, pero nos mintieron y abusaron de nuestra confianza. Decidimos no volver a hablar con esas personas y perdimos toda confianza en su trabajo. Para un hombre, es muy difícil exponerse así y compartir lo vivido.

- Munguakonkwa Kanega Adrien, sobreviviente de la República Democrática del Congo

¿Por qué son tan esenciales la confidencialidad y la privacidad para las personas sobrevivientes?

Los y las sobrevivientes ya no queremos compartir información porque no se ha respetado nuestra confidencialidad. Vivimos en una sociedad marcada por la inseguridad y la violencia, y muchas optamos por callar después de haber sufrido experiencias tan duras.

- *Tatymuk, sobreviviente de la República Democrática del Congo*

Prefiero que no me entrevisten en mi tienda ni delante de mis hijos.

- *Nofa Ghanem Jomaa, sobreviviente yazidí de Sinjar (Irak)*

Sobre todo, respétennos como seres humanos. Somos diversas: de distintos colores. Somos gais, lesbianas, trans... Somos, ante todo, personas. Para las personas LGBTI, la confidencialidad es esencial.

- *Alberto Luis Coneo, víctima de Colombia*

No mencionen mi nombre a otras personas sin consultármelo antes.

- *Sobreviviente de Nepal*



Si no hay confidencialidad, te sientes traumatizada. Te prometen que no divulgarán nada, sabiendo que los y las personas sobrevivientes no solemos leer la prensa ni ver la televisión, pero un día descubres tu foto y tus datos publicados en un periódico.

- *Sobreviviente de la República Democrática del Congo*

Las personas sobrevivientes necesitamos saber quién realizará la entrevista y quién estará presente. Ninguna quiere contarle su historia a diez personas al mismo tiempo.

- *Sobreviviente de la República Democrática del Congo*

No hay políticas ni normas que garanticen nuestra seguridad. Nos arriesgamos a que nos abandone nuestra familia y la sociedad. Esto es mi vida, no un espectáculo para la radio.

- *Soniya, Nepal*

Es fundamental disponer de un espacio tranquilo, sin presencia de terceros, con privacidad y sin interrupciones. Necesitaba sentirme segura.

- *Natalka, este de Ucrania*

¿Por qué el consentimiento informado y el control de nuestra historia son tan importantes?

Antes de comenzar una entrevista, necesito saber quiénes son y qué harán con mi historia. Deberían presentarse claramente, explicarme el motivo de su visita y de dónde proceden. Es importante que me muestren su identificación, me aclaren el objetivo de la entrevista, me digan cuánto durará y qué tipo de preguntas me harán, para poder prepararme emocionalmente.

- Mwamini Kanega Aline, sobreviviente de la República Democrática del Congo

Después de hablar con él, me dijo que escribiría un artículo sobre mi caso. Ni siquiera me preguntó si estaba de acuerdo. Cuando lo leí en el periódico, vi que había tergiversado por completo mi relato. Me costó más de un año volver a hablar de la violencia sexual que sufrí. Me sentía avergonzada y no quería compartirlo con nadie... Por esta mala experiencia, guardé silencio durante mucho tiempo.

- Alisa Kovalenko, sobreviviente de Ucrania

Las personas sobrevivientes necesitamos saber cómo utilizarán nuestra historia, cuál es el objetivo real y qué impacto tendrá en nosotras y nosotros. Si la van a publicar, ¿qué exactamente? ¿Cómo protegerán nuestra privacidad? ¿Qué consecuencias tendrá para nosotras después de compartir lo vivido? ¿Qué derechos tenemos?

- Mina, Nepal

Es fundamental tener el control sobre mi propia historia. Los y las sobrevivientes debemos tomar nuestras propias decisiones y elegir con quién y cómo compartir lo vivido. Necesitamos saber con quién hablamos, por qué nos piden que contemos nuestra historia y qué harán con ella. Incluso quienes viven en comunidades sin acceso a la televisión tienen derecho a estar informadas y a que se les explique todo con claridad. Nadie comparte todo lo que ha vivido. El consentimiento informado es esencial.

- Sobreviviente de la República Democrática del Congo

Cada persona debe decidir a quién contar su historia, pero es importante que pida un espacio donde se sienta cómoda, que le informen sobre sus derechos y que estos se respeten. Solo con toda esta información podrá decidir si desea continuar. Sus necesidades deben ser siempre la prioridad.

- Sobreviviente de Bosnia y Herzegovina

El idioma puede ser una barrera. A veces hay documentos escritos en un idioma que no entendemos o en inglés, y no sabemos qué es lo que realmente escribieron. No nos proporcionaron un resumen ni verificaron que lo escrito fuera correcto.

- Soniya, Nepal

Hay dos tipos de documentalistas: las personas que se ponen en contacto contigo antes de la reunión, te preguntan si estás de acuerdo en hablar y si estás preparada para compartir tu historia, y te ayudan a prepararte antes de la conversación. Y están los malos documentalistas: llegan sin avisar, empiezan a hablar contigo sin tu consentimiento, hacen preguntas sin importarles si las entiendes, y solo buscan cumplir con su agenda de trabajo.

- Desanges Kabuo, sobreviviente de la República Democrática del Congo

¿Qué nos ayuda a sentirnos cómodas para hablar con usted?

Los documentalistas deben crear un entorno adecuado. Es fundamental que demuestren sensibilidad, formulen preguntas pertinentes y respondan con empatía. Si no están preparados para realizar estas entrevistas, pueden revictimizarnos y aumentar nuestro sufrimiento.

- *Mina, Nepal*

El documentalista debe saber escuchar sin presionar. Es importante que evite insistir, para que la persona no se cierre y no vuelva a sentirse expuesta.

- *Natalka, este de Ucrania*

Cuando un documentalista se dirige a un o una sobreviviente, debe ser paciente. Muchas personas aún cargamos con traumas recientes y es posible que no podamos responder, ni siquiera después de varios días.

- *Tatymuk, sobreviviente de la República Democrática del Congo*

Yo intentaría tener el mejor enfoque posible: apoyarla, mostrarle respeto, animarla y decirle que no está sola y que hay muchas otras mujeres que también han sobrevivido, y que no debe culparse por lo que ocurrió.

- *Sobreviviente de Bosnia y Herzegovina*

Lo que me motiva a hablar es cómo me tratan: su forma de dirigirse a mí, cómo responden a mis preguntas y si realmente me escuchan. Si siento que me escuchan y me entienden, puedo abrirme. No es fácil hablar de esto, pero si lo hago, es porque hay un ambiente que me lo permite.

- *Rose*

No actúe con arrogancia, como si viniera de un lugar mejor o fuese superior.

- *Layla Shamo Khider, sobreviviente yazidí de Sinjar (Irak)*

Al compartir la violencia que había sufrido, sentí un gran alivio. [...] Necesitaba confiar en alguien y contar todo lo que me había pasado. [...] Quedé muy satisfecha con el trato que recibí. [...] Me ayudó mucho, especialmente al sentir que alguien realmente se preocupaba por mí y me valoraba.

- *Sobreviviente de Siria*

El documentalista fue compasivo y comprendía lo que significaba ser sobreviviente. Pasé allí todo el día, y en todo momento fue amable: me ofreció comida y bebida, me apoyó y me brindó acompañamiento psicológico.

- *Natalka, este de Ucrania*

Te sientes aliviado, como si sanaras. Había un equipo completo: psicólogo, trabajador social y terapeuta. Al hablar con esas personas, sentí que me quitaban un peso de encima. Eran personas muy amables, y todo se desarrolló en un ambiente de armonía, desde su forma de hablar hasta su hospitalidad. La confianza genera confianza.

- *Alberto Luis Coneo, víctima de Colombia*

El documentalista debe dejar que la persona sobreviviente guíe la conversación y cuente su historia a su manera. Quizá diga algo que no parezca relevante para el documentalista, pero es importante para ella. A veces intentan dirigir demasiado la entrevista. Pueden acompañar, pero no decidir por nosotras.

- *Alisa Kovalenko, sobreviviente de Ucrania*

Los documentalistas me preguntaron primero qué sabía mi esposo y eso me hizo sentir cómoda para hablar.

- *Sobreviviente de Nepal*

Prefiero estar a solas con el documentalista en una sala tranquila, donde pueda sentirme segura para abrirme.

- *Helua Ibrahim Hussein, sobreviviente yazidí de Sinjar (Irak)*

Fueron muy cordiales, amables y crearon un ambiente agradable. Me trataron con mucho respeto. Me llamaban «señor» o «Don». Me entrevistaron en una sala cómoda donde se puede llorar y hablar mientras se toma un café... Aunque sigo sintiéndome fuera de mí y me sentía así durante la entrevista, sentí que me acogían.

- *Alberto Luis Coneo, víctima de Colombia*

Cuando conozco la organización, puedo abrirme. Sé que valora el respeto, la confidencialidad y nuestra dignidad. Cuando sabes que valoran esas cosas, entonces sientes que puedes hablar con ese equipo. Recordamos la violencia todos los días, pero no podemos contarlo todo de una vez. Quizá el primer día compartimos el 60%, y al siguiente, el 80%.

- *Rose Muheko, sobreviviente de la República Democrática del Congo en Uganda*

Un espacio seguro es esencial. No quieres que nadie escuche irrumpa en la sala. Es importante que expliquen quién más estará presente, por si necesitas traer a alguien de confianza. Los documentalistas deben recordar que están hablando con un ser humano.

- *Sobreviviente de la República Democrática del Congo*

EL DOCUMENTALISTA FUE COMPASIVO Y COMPRENDÍA LO QUE SIGNIFICABA SER SOBREVIVIENTE. PASÉ ALLÍ TODO EL DÍA, Y EN TODO MOMENTO FUE AMABLE: ME OFRECIÓ COMIDA Y BEBIDA, ME APOYÓ Y ME BRINDÓ ACOMPAÑAMIENTO PSICOLÓGICO.

- *Natalka este de Ucrania*

¿Qué nos silencia?

Algunos documentalistas llegan con una actitud de superioridad hacia las personas sobrevivientes. Hacen preguntas con desdén y sin interés. Vienen con prisas, dicen que solo tienen 5 o 10 minutos y empiezan la entrevista mirando el reloj. Pero nosotras quizá tengamos mucho que contar y así solo les proporcionamos información limitada.

- *Desanges Kabuo, sobreviviente de la República Democrática del Congo*

Nos exigen pruebas, pero ¿qué pruebas podemos presentar? ¿Qué es exactamente lo que quieren saber? Es casi imposible para nosotras demostrar la violencia sexual que sufrimos. Que me juzguen y me pidan pruebas es lo que me silencia.

- *Sobreviviente de Nepal*

Si no me siento cómoda con el o la intérprete, no compartiré mi historia.

- *Layla Shamo Khider, sobreviviente yazidí de Sinjar (Irak)*

Algunos documentalistas están distraídos con el teléfono mientras tú les cuentas tu historia.

- *Mague, sobreviviente de la República Democrática del Congo*

Me cierro por completo cuando un documentalista me pregunta: «¿Cómo te violaron?».

- *Munguakonkwa Kanega Adrien, sobreviviente de la República Democrática del Congo*

Lo que me frena es cuando me presionan y repiten una y otra vez las mismas preguntas, como si fuera un examen y pudieses cometer un error.

- *Desanges Kabuo, sobreviviente de la República Democrática del Congo*

Hablé [...] de lo que me había pasado y observé su reacción: se mostró sorprendido y no creía lo que escuchaba. Eso me hizo sentir confundida y me llevó a pensar que quizá nadie creería mi historia. Esto se convirtió en una barrera para hablar de las formas más crueles de violencia que sufrí. Por eso, a veces solo mencionaba detalles menos dolorosos, para evitar que me cuestionaran.

- *Sobreviviente de Siria*

Los documentalistas usan términos técnicos y palabras complicadas que las personas sobrevivientes no entendemos y no se toman el tiempo de explicárnoslas.

- *Mwamini Kanega Aline, sobreviviente de la República Democrática del Congo*



¿Cómo nos afecta su capacidad y preparación?

Para recoger un testimonio, los documentalistas deben cumplir con condiciones esenciales: garantizar un espacio privado para la entrevista, conocer el historial y contexto de la persona entrevistada, y estar preparados para manejar distintas reacciones, sabiendo responder con sensibilidad a cómo puedo reaccionar la persona sobreviviente. Antes de la entrevista, deben informarse sobre mí y sobre las dificultades que enfrento, y consultarme siempre sobre el lugar y el momento en que prefiero que se realice.

- *Sobreviviente de Bosnia y Herzegovina*

Les diría a los documentalistas que se preparen psicológicamente y, sobre todo, que muestren empatía hacia las personas sobrevivientes. Es posible que escuchen relatos tan duros que ni siquiera podrían imaginar.

- *Olena Lazareiva, sobreviviente de Ucrania*

Es crucial que el documentalista esté bien preparado: que haya investigado a fondo, conozca nuestros antecedentes, los hechos que vivimos y las circunstancias que nos rodean.

- *Iryna Dovgan, sobreviviente de Ucrania*

El documentalista debe tener conocimientos sobre el tema que investiga, pero, en muchos casos, somos nosotras y nosotros quienes terminamos informándoles.

- *Mague, sobreviviente de la República Democrática del Congo*

Los documentalistas deben demostrar sensibilidad y contar con habilidades sólidas para realizar entrevistas. Muchas personas sobrevivientes revivimos el trauma durante el proceso. [...] Todos los documentalistas reciban una formación adecuada.

- *Sobreviviente de la República Democrática del Congo*

EL DOCUMENTALISTA DEBE TENER CONOCIMIENTOS SOBRE EL TEMA QUE INVESTIGA, PERO, EN MUCHOS CASOS, SOMOS NOSOTRAS Y NOSOTROS QUIENES TERMINAMOS INFORMÁNDOLES.

- *Mague, sobreviviente de la República Democrática del Congo*

¿Cómo nos afectan el estigma, los prejuicios y los malentendidos sobre la violencia sexual?

No tenía ni el valor ni la fuerza para hablar [de la violencia sexual que sufrí]. Me sentía avergonzada y marcada por el estigma. A pesar del profundo impacto que tuvo en mí, no quería compartirlo con nadie.

- *Sobreviviente de Siria*

Para los hombres, hablar de esto conlleva consecuencias graves, como el estigma social. Uno de los mayores obstáculos es ese enemigo silencioso que llevamos dentro: el miedo a cómo nos verán si lo contamos. Reconocer que hemos vivido algo tan doloroso es extremadamente difícil.

- *Joel Toscano, experto en víctimas de Colombia*

La forma en que me trataron anuló por completo el efecto de las sesiones de psicoterapia que había recibido. Las preguntas que hacían («¿Por qué no escapaste? ¿Por qué te atraparon?») nos hicieron sentir como si la culpa fuera nuestra.

- *Layla Shamo Khider, sobreviviente yazidí de Sinjar (Irak)*

Si la gente descubre que has sufrido una violación, te trata de forma distinta: como si hubieras perdido tu dignidad o, peor aún, como si tú hubieras querido que ocurriera.

- *Natalka, este de Ucrania*

Me enviaron de una oficina a otra, sufriendo discriminación en cada lugar. Así es como tratan a las víctimas de violencia sexual.

- *Esther Judith Ospina Álvarez, víctima de Colombia*

Estaba dispuesto a compartir mi experiencia con los servicios de seguridad, pero un hombre me miró con tanto desprecio —como si fuera su enemiga, como en los gulags de Stalin— y me preguntó si había consentido de manera voluntaria. En ese momento, decidí que nunca más les contaría nada. Perdí por completo las ganas de hablar.

- *Natalka, este de Ucrania*

SI LA GENTE DESCUBRE QUE HAS SUFRIDO UNA VIOLACIÓN, TE TRATA DE FORMA DISTINTA: COMO SI HUBIERAS PERDIDO TU DIGNIDAD O, PEOR AÚN, COMO SI TÚ HUBIERAS QUERIDO QUE OCURRIERA.

- *Natalka, este de Ucrania*

¿Cómo nos ayudará a ambas partes un mayor conocimiento y comprensión?

Tienen que entender que somos refugiadas, pero también somos personas con una identidad propia. En nuestro país podríamos ser líderes, pero aquí nos tratan con humillación. Ellos buscan informar al mundo, pero muchos documentalistas no comprenden ni la guerra ni sus consecuencias: no entienden la violencia que sufrimos, ni la situación de los niños y niñas nacidos de esa violencia, ni el drama de los niños y niñas que crecen sin identidad. Nos agotamos teniendo que explicárselo.

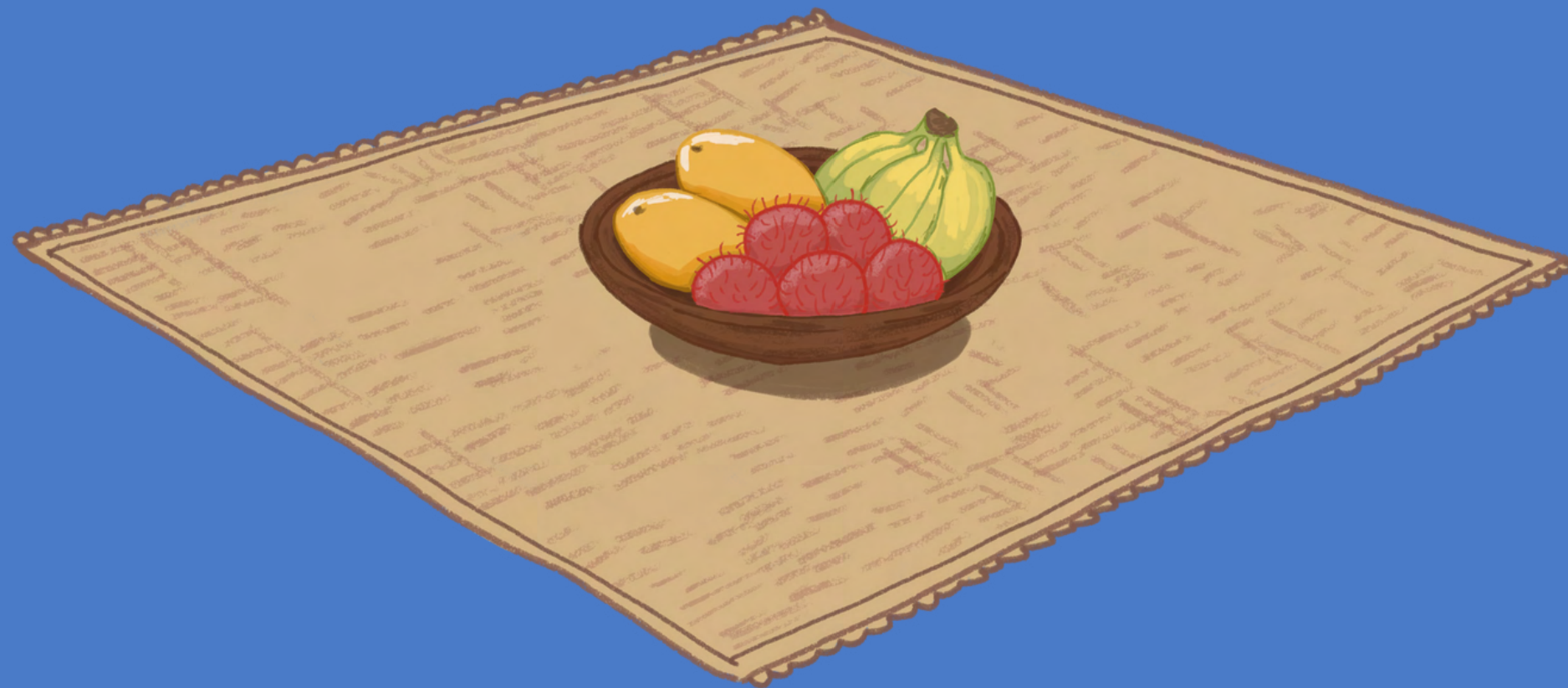
- Rose Muheko, sobreviviente de la República Democrática del Congo en Uganda

Durante 15 meses, no pude llorar. En ese tiempo, mis emociones estaban bloqueadas. Una de las razones por las que algunas personas no me creían era, precisamente, porque no mostraba dolor con lágrimas.

- Sobreviviente de Bosnia y Herzegovina

La mayoría de las personas sobrevivientes no compartimos nuestra experiencia de violencia sexual en el primer encuentro con un documentalista.

- Iryna Dovgan, sobreviviente de Ucrania



Hablar con documentalistas no es nuestra prioridad inmediata. Lo que necesitamos, ante todo, es atención. Se tiene que invertir en servicios. Necesitamos recibir apoyo, por ejemplo, acceso a servicios médicos, psicológicos. Los documentalistas deben asegurarse de que se dirigen a alguien que está en condiciones de contar su historia. Es fundamental evaluar si la persona puede expresarse o si, por el contrario, se encuentra en un estado de vulnerabilidad que le impide hacerlo. Algunas simplemente no están preparadas. Primero, hay que realizar una evaluación de riesgos.

- Sobreviviente de la República Democrática del Congo

Para las comunidades indígenas, la violencia sexual es especialmente compleja por su dimensión étnica. Desde la época de la conquista y durante 60 años de guerra, las personas indígenas —en especial las mujeres— hemos sufrido violaciones sistemáticas. Es un dolor colectivo: si una mujer es violada, todo el pueblo lo sufre; si un hombre lo es, el dolor también nos alcanza a todos. Es como si le ocurriera al pueblo entero. Rompe la armonía, la fraternidad y el tejido social de nuestras comunidades.

- María Pastora, víctima de Colombia

¿Cómo tratarnos con respeto y dignidad?

Es importante que vuelva a ponerse en contacto conmigo y me diga qué pasó con mi historia. Tenga un enfoque humano y simplemente vuelva a hablar conmigo.

- *Sobreviviente de Bosnia y Herzegovina*

Una señal de respeto es cuando me siento por primera vez y me dicen que soy libre de contar o no contar lo que quiera. Esa es una señal de respeto que valoro en los documentalistas.

- *Nofa Ghanem Jomaa, sobreviviente yazidí de Sinjar (Irak)*

A veces se nos da dinero para el transporte, pero ¿cubrirá ese dinero el trauma que sufrimos ese día? Prefiero que no me den dinero para el transporte, sino que me respeten. Los y las sobrevivientes deben tener derecho a levantarse y marcharse si no se les respeta.

- *Tatymuk, sobreviviente de la RDC*

Tengo derecho a ser tratado con empatía y dignidad, si no, no hablaré.

- *Iryna Dovgan, sobreviviente de Ucrania*

Díganos de dónde viene. Pida permiso antes de preguntarnos y de sacar su cámara.

- *Layla Shamo Khider, sobreviviente yazidí de Sinjar (Irak)*

Cuando experimentamos violencia sexual, pensamos que ya no somos normales y dejamos de respetarnos a nosotras mismas. Algunas de nosotras, a veces, no somos capaces de mirarnos al espejo. Pensamos que lo que los demás piensan de nosotras es la verdad. Lo mejor es reconstruir esa confianza en nosotras mismas... Si nos respetamos, eso obligará a los documentalistas a respetarnos. Si sabemos que tenemos derechos, exigiremos que se respeten nuestros derechos.

- *Tatymuk, sobreviviente de la RDC*

**ES IMPORTANTE QUE VUELVA A
PONERSE EN CONTACTO CONMIGO Y
ME DIGA QUÉ PASÓ CON MI HISTORIA.
TENGA UN ENFOQUE HUMANO Y
SIMPLEMENTE VUELVA A HABLAR
CONMIGO.**

- *Sobreviviente de Bosnia y Herzegovina*

¿Cómo nos perjudica la falta de empatía y compasión?

A veces me sentía humillada porque los fiscales solo se centraban en hacer su trabajo para condenar a los culpables y no tenían en cuenta mis deseos; me sentía como un número para ellos, por lo que perdí la esperanza de que en el futuro se condenara a más agresores en los tribunales. No estoy protegida, solo soy un número para ellos. Se limitaron a hacer su trabajo sin tener en cuenta nuestras necesidades y deseos... Los y las sobrevivientes fueron estigmatizados en los tribunales [locales].

- *Sobreviviente de Bosnia y Herzegovina*

Las respuestas fueron deficientes y, en ocasiones, rozaron la crueldad. Me sentí muy sola y aislada. Nadie se preocupaba lo suficiente por mí como para brindarme incluso un apoyo básico... Me cuestionaban y me miraban como si fuera un interrogatorio, como si hubiera hecho algo malo.

- *Megan Nobert*



La actitud del documentalista es lo más importante, no solo su comportamiento.

- *Mina, Nepal*

Vi documentalistas que hacían su trabajo, pero no ofrecían apoyo ni compasión. Se mostraban distantes y desinteresados, trabajando detrás de una pantalla de ordenador. Sentí que pensaban: «No tiene nada que ver conmigo, no me afecta, vivo en una zona pacífica del país».

- *Marina Chuikova, sobreviviente de Ucrania*

Solo esperaba que me creyeran y que mostraran comprensión. Eso era todo lo que quería.

- *Sobreviviente de Bosnia y Herzegovina*

Los y las sobrevivientes no necesitan que se apiaden de nosotras, necesitamos que nos comprendan y muestren compasión. Al mostrar compasión, uno se une a nuestra causa.

- *Tatymuk, sobreviviente de la RDC*

¿Cómo generar confianza con las personas sobrevivientes?

Es imposible generar confianza en el primer contacto. Se trata de un proceso. Se debe proporcionar una sensación de seguridad y protección. Los y las sobrevivientes necesitan que se les garantice que no se abusará de ellos ni se les dejará solos, y que recibirán apoyo incondicional durante este proceso.

- *Sobreviviente de Bosnia y Herzegovina*

Necesito generar confianza y eso lleva tiempo. Lo que escucha quien nos escucha es solo una historia, pero para nosotras es lo que hemos vivido. Es difícil, sobre todo para las mujeres no casadas, que sufrimos el estigma, la depresión, el abandono de la familia y de la sociedad.

- *Soniya, Nepal*

Todo es cuestión de comunicación. Si me hablan amablemente, transmitiendo su mensaje de manera apropiada, yo no juzgaré por la apariencia. Pero si solo lo hacen por su propio interés, toman notas y se van, eso no me ayudará a generar confianza en ellos.

- *Layla Shamo Khider, sobreviviente yazidí de Sinjar (Irak)*

En primer lugar, se debe crear un clima de confianza entre el documentalista y las personas sobrevivientes antes de comenzar la entrevista. Empieza haciendo preguntas generales y fáciles para que se sientan cómodos. Una vez que hayas establecido una conexión con los y las sobrevivientes, podrás hacer otras preguntas.

- *Tatymuk, sobreviviente de la RDC*

No puedo contarle todo la primera vez. Puede que necesite tres o cuatro veces. Necesito confiar primero y que me den tiempo.

- *Layla Shamo Khider, sobreviviente yazidí de Sinjar (Irak)*

Cuando nos encontremos con el documentalista varias veces, la confianza se irá generando. Pero podemos confiar en ellos desde la primera vez si confiamos en la persona que nos los ha presentado. Eso me permitirá confiar en ellos.

- *Mwamini Kanega Aline, sobreviviente de la RDC*

Me tomé mi tiempo para decir todo lo que tenía que decir y me sentí atendida. Cuando terminé la entrevista, le dije a mi madre que me sentía aliviada porque había alguien a quien no conocía de antes, que vino y me escuchó con interés. Eso me ayudó a olvidar la mayor parte de lo sucedido, ya que me aseguraron que quedaría preservado en la documentación... No tuve ningún problema en hablar de todo lo que me pasó cuando confié en la persona que me iba a escuchar.

- *Sobreviviente de Siria*

La confianza se crea cuando aprenden a respetar a la persona frente a ellos... La confianza se crea cuando la otra persona nos entiende. La confianza se crea cuando a los y las sobrevivientes se les da la opción de aceptar o rechazar las preguntas.

- *Tatymuk, sobreviviente de la RDC*

No nos generen grandes expectativas y luego no las cumplan.

- *Sobreviviente de Nepal*

Suelo preguntar quién es el o la intérprete y qué antecedentes tiene... Puede que no quiera contar todo en presencia de alguien que no conozco. Necesito confiar en ellos.

- *Nofa Ghanem Jomaa, sobreviviente yazidí de Sinjar (Irak)*

A veces, es el punto focal quien hace las promesas y no el documentalista. Los documentalistas deben aclarar estas cuestiones con los puntos focales para evitar que surjan problemas en el futuro. Deben dirigirse a organizaciones de confianza.

- *Tatymuk, sobreviviente de la RDC*

Mis experiencias fueron malas. Las organizaciones me hicieron promesas, pero no las cumplieron. Recogían nombres y números para su beneficio.

- *Sobreviviente de Siria*

¿Cómo puede ayudarnos a empoderarnos?

Es importante que el documentalista, después de entrevistarme e informarme sobre mis derechos, no me deje sola con mis pensamientos, sino que me indique dónde puedo obtener apoyo y ayuda.

- *Bosnia and Herzegovina survivor*

Al finalizar cualquier proceso de documentación, el sobreviviente no debe sentirse más traumatizado. Es necesario proporcionar protección y asistencia. Debe sentir que su dignidad ha sido restaurada y que merece respeto.

- *Marina Chuikova, sobreviviente de Ucrania*

Para nosotras, la justicia consiste en recuperar nuestros medios de subsistencia, nuestra salud y vivir con dignidad. Hoy, nuestro poder ha aumentado, aunque seguimos haciendo frente a la estigmatización. La verdad debe ser establecida y los culpables no deben quedar impunes.

- *Asha, Nepal*

Empodérenos al darnos opciones.

- *Soniya, Nepal*

Le diría que no se culpe, porque no es su culpa. Es culpa del agresor. No debe juzgarse a sí misma. Los agresores deberían avergonzarse de sus actos, no las personas sobrevivientes. Cuando esa persona cuente su historia y el público se entere de lo que él hizo, entonces él será el que se avergüence.

- *Sobreviviente de Bosnia y Herzegovina*

Las víctimas se sienten más cómodas cuando otras víctimas hablan con ellas. Las víctimas, cuando documentamos, intentamos ofrecer un enfoque más cercano a otras víctimas. Como hemos vivido experiencias similares y hemos atravesado un proceso que nos ha permitido empoderarnos, contamos con herramientas emocionales muy efectivas para ayudar a otras personas sobrevivientes.

- *María Pastora, víctima de Colombia*

Nos gusta recibir una respuesta después de contar nuestra historia. Algún tipo de acción que nos permita sentirnos orgullosas de lo que hemos dicho y compartido.

- *Helua Ibrahim Hussein, sobreviviente yazidí de Sinjar (Irak)*

ES IMPORTANTE QUE EL DOCUMENTALISTA, DESPUÉS DE ENTREVISTARME E INFORMARME SOBRE MIS DERECHOS, NO ME DEJE SOLA CON MIS PENSAMIENTOS, SINO QUE ME INDIQUE DÓNDE PUEDO OBTENER APOYO Y AYUDA.

- *Sobreviviente de Bosnia y Herzegovina*

ANTECEDENTES Y METODOLOGÍA



Contexto

El Recurso basado en las perspectivas de los y las sobrevivientes ofrece una visión importante de cómo algunas personas sobrevivientes han experimentado las interacciones con quienes investigan, informan, documentan o recopilan y utilizan de otro modo información sobre la VSSRC, incluidos los medios de comunicación y los investigadores penales y de derechos humanos. Elaborado como complemento del Código Murad y dirigido a quienes recopilan y utilizan dicha información, así como a los legisladores, los responsables políticos, los gestores y los financiadores, refleja las perspectivas de algunos y algunas sobrevivientes sobre temas y retos clave relacionados con dichos procesos de recopilación de información.

Naturalmente, este recurso no habla por todos

los y las sobrevivientes. Cada persona sobreviviente es única, con su propia identidad, características, contexto, capacidades, resiliencia, formas de discriminación a las que se enfrenta, relaciones y conexiones con los demás, apoyo de su familia y comunidad, así como situación socioeconómica y política. El equipo del proyecto del Código Murad y las organizaciones asociadas abordaron el desarrollo de este recurso no como un proyecto exhaustivo de investigación social o académica, sino como un esfuerzo básico pero útil para captar de manera segura y ética las experiencias de los y las sobrevivientes en estos procesos de recopilación y uso de la información. Los y las sobrevivientes que han contribuido al desarrollo de este recurso provienen de nueve países y de diversos entornos, que se detallan en la siguiente

sección. Por supuesto, por razones presupuestarias, debido al COVID y otras razones prácticas, no se pudo consultar a otros muchos y muchas más de otras regiones afectadas por la VSSRC, cuyas perspectivas están conformadas por sus propias circunstancias e identidades únicas y cuyos puntos de vista pueden diferir de los aquí reflejados.

A pesar de sus limitaciones, este recurso ofrece una oportunidad para que quienes recopilan y utilizan dicha información aprendan de las experiencias de algunas personas sobrevivientes acerca de cómo dicho trabajo afecta sus vidas, cómo ganarse y mantener la confianza de los y las sobrevivientes y cómo realizar este trabajo de manera eficaz.

Los temas y mensajes recurrentes que surgieron de las consultas con las personas sobrevivientes revelan experiencias comunes y patrones importantes, y destacan la necesidad urgente de mejorar las prácticas para apoyar mejor a los y las sobrevivientes y aumentar la eficacia de los procesos de recopilación y uso de la información.

Metodología

El contenido de este recurso fue creado en gran medida por 164 sobrevivientes de todo el mundo que compartieron sus experiencias sobre la recopilación o el uso de información relacionada con la VSSRC con:

- el equipo del proyecto del Código Murad del Institute for International Criminal Investigations (IICI)^[2] y las organizaciones socias del proyecto, a saber, Medica Zenica, la Fundación Mukwege/SEMA (Red global de víctimas y sobrevivientes para poner fin a la violencia sexual en tiempos de guerra), Nadia's Initiative, Refugee Law Project, The Story Kitchen y HIMRIGHTS;
- así como, en un proyecto aparte con Lawyers and Doctors for Human Rights (LDHR).

Cincuenta y siete (57) de estas 164 personas sobrevivientes fueron consultadas por la consultora principal del proyecto del Código Murad y asociado del IICI en esta publicación («consultora principal»), un investigador especializado en derecho penal y derechos humanos, entre diciembre de 2020 y marzo de 2022. El equipo del proyecto del Código Murad seleccionó las citas de 37 de las 58 personas consultadas para su inclusión en este recurso, ya que, por ejemplo, reflejaban temas recurrentes, ofrecían reflexiones sobre la recopilación de información, la documentación y su uso desde diferentes ángulos, y constituían una gama diversa de perspectivas, experiencias y perfiles.

Tras revisar la diversidad geográfica de los y las

sobrevivientes involucrados, cuyos testimonios fueron incluidos en el borrador del recurso, el equipo del proyecto y LDHR decidieron considerar también las perspectivas de un grupo de 106 sobrevivientes del Medio Oriente. Todas esas personas, de nacionalidad siria, participaron entre octubre de 2021 y marzo de 2022 en un proyecto de investigación adicional de LDHR que consistió en compartir su experiencia al narrar su historia y compartir información con terceros.^[3] Las citas de nueve de estas personas sobrevivientes sirias fueron seleccionadas y añadidas de manera similar a las de las otras personas sobrevivientes citadas en el borrador del recurso.

Cincuenta (50) de las 58 personas sobrevivientes consultadas por la consultora principal revisaron el borrador del recurso en reuniones de seguimiento, tanto grupales como individuales, durante las cuales se les preguntó si la

recopilación de citas representaba correctamente sus puntos de vista. Siete personas sobrevivientes no pudieron ser localizados o no pudieron asistir a las reuniones, y la octava retiró su consentimiento para seguir participando en el proyecto debido a cambios en sus circunstancias personales. Esto llevó a la eliminación del borrador del recurso de las citas de cinco sobrevivientes. A las 32 personas sobrevivientes citadas en este recurso final se les pidió que dieran o retiraran su consentimiento para la inclusión y publicación de sus citas, que comprobaran la exactitud de las mismas y que especificaran si deseaban ser identificadas y de qué manera. Las nueve personas sobrevivientes sirias cuyas citas se han incluido fueron contactadas individualmente con los mismos fines por el mismo miembro del equipo con el que hablaron para el proyecto de investigación de LDHR.

[2] www.iici.global.

[3] Esta investigación se llevó a cabo como parte de un proyecto de investigación más amplio financiado por el Consejo de Investigación de Artes y Humanidades y el Ministerio de Asuntos Exteriores, Commonwealth y Desarrollo titulado «Comprender y abordar el impacto de la invisibilidad en la violencia sexual masculina relacionada con el conflicto en Siria». Más adelante se ofrece información adicional sobre este proyecto.

A continuación, se detallan los pasos seguidos para elaborar el borrador y finalizar el recurso:

Elaboración del borrador del recurso: proceso de consulta con 58 sobrevivientes, dirigido por la consultora principal

Las organizaciones asociadas organizaron y facilitaron consultas en pequeños grupos para la consultora principal con 55 de las 58 personas sobrevivientes mencionadas.^[4] Se celebraron once reuniones: una en Colombia, Irak y Ucrania, y dos en Bosnia y Herzegovina, la República Democrática del Congo (RDC), Nepal y Uganda.^[5]

Tres de los y las 58 sobrevivientes participaron en

reuniones individuales separadas con la consultora principal.^[6]

Las consultas fueron estrictamente voluntarias.^[7] Se explicó a los y las sobrevivientes que nadie estaba obligado a hablar de sus experiencias, que no habría debates ni preguntas sobre la violencia que hubieran sufrido anteriormente y que solo su experiencia sería relevante para informar a los recopiladores de información. Todas los y las sobrevivientes podían hablar tanto o tan poco como quisieran y, en las consultas en grupo, algunas personas sobrevivientes también hablaron por separado con la consultora principal durante los descansos. Se hicieron preguntas

abiertas a los y las sobrevivientes sobre sus experiencias.^[8]

Detalles del proceso de investigación dirigido por LDHR con 106 sobrevivientes

Ciento seis (106) hombres sirios participaron en el proyecto de investigación de LDHR para comprender mejor la violencia infligida a los hombres detenidos y su impacto continuado. La investigación también incluyó las barreras para la revelación y sus experiencias al relatar lo que les había sucedido y compartir información con otras personas.^[9] Se les realizó preguntas abiertas sobre sus experiencias al compartir información sobre lo que les había sucedido.^[10]

Los datos demográficos de las 106 personas sobrevivientes que participaron en el proyecto de

investigación de LDHR son:

- 106 son hombres.
- Todos son de Siria, 105 de los hombres identificados como árabes y 1 como kurdo.
- Proceden de diversos entornos socioeconómicos y tienen distintos niveles educativos, desde los que no han recibido educación formal hasta los que han cursado estudios universitarios.
- 75 son antiguos o actuales refugiados o desplazados internos.
- Todos eran adultos en el momento de ser participar en el proyecto.
- Al menos 9 eran menores de edad cuando se cometió contra ellos la VSSRC.
- Los 106 hombres habían revelado haber sufrido violencia sexual durante un examen

[4] Las 55 personas sobrevivientes fueron seleccionadas tras consultas entre el IICI y las organizaciones asociadas, teniendo en cuenta una serie de factores.
[5] Medica Zenica prestó su ayuda en relación con los y las sobrevivientes de Bosnia y Herzegovina; la Fundación Mukwege/SEMA, con los y las sobrevivientes de Colombia, la República Democrática del Congo y Ucrania; Nadia's Initiative, con los y las sobrevivientes yazidíes del norte de Irak; Refugee Law Project, con los y las sobrevivientes de Burundi y la República Democrática del Congo; y The Story Kitchen y HIMRIGHTS, con los y las sobrevivientes de Nepal. Los y las sobrevivientes se reunieron en persona. Cada consulta se llevó a cabo principalmente durante dos días. La consultora principal consultó con los y las sobrevivientes de forma remota, a través de videollamadas, conversando en inglés con un intérprete. Las organizaciones asociadas y sus colaboradores, incluidos los profesionales de apoyo psicosocial, facilitaron las reuniones presenciales de los y las sobrevivientes y estuvieron presentes en persona para prestarles apoyo según fuera necesario durante y entre las videollamadas. En algunos casos, el personal de las organizaciones asociadas también se unió a las reuniones de forma virtual. En la mayoría de los casos, las organizaciones asociadas seleccionaron a los traductores e intérpretes necesarios.
[6] Se reunieron por videollamada.
[7] La consultora principal también consultó con otras redes de personas sobrevivientes y expertas para obtener información contextual adicional como preparación para las consultas con los y las sobrevivientes.

[8] Las preguntas estándar que se hicieron fueron: Cuéntenos su experiencia cuando contó su historia/relato a un documentalista; ¿Cómo se sintió antes de hablar con alguien?; ¿Cuáles eran sus preocupaciones?; ¿Por qué habló con un documentalista?; ¿Qué le ayudó a abrirse y hablar?; ¿Qué le hizo callarse o silenciarse?; ¿Qué le gustaría que supieran otras personas sobrevivientes antes de contar su historia a un documentalista?; ¿Qué consejo les daría?; ¿Qué le gustaría decirles a los documentalistas?; ¿Qué deberían saber antes de hablar con un o una sobreviviente?; ¿Cómo se sintió después de la entrevista?; ¿Qué ayudaría a empoderar o apoyar a un o una sobreviviente?
[9] Las personas sobrevivientes fueron seleccionadas para participar en la investigación en función de su género, su participación previa en un examen forense realizado por médicos de LDHR con fines de justicia penal y su revelación de violencia, que incluía VSSRC.
[10] Las preguntas incluían: Describa la primera vez que reveló su experiencia a otra persona; ¿A quién se lo reveló y cuándo?; ¿Cuáles eran sus preocupaciones?; ¿Cuál fue la reacción?; ¿Qué impacto tuvo eso en usted?; Cuéntenos sobre revelaciones posteriores y cómo se siente al respecto; ¿Cuáles fueron los aspectos más difíciles de hablar y por qué?

forense pericial y algunos de ellos también habían hablado con periodistas, ONG y otras personas.

Tras consultar con LDHR e IICI, el equipo de investigación de LDHR seleccionó citas de sobrevivientes de ese proyecto de investigación anterior para que el equipo del proyecto Código Murad las incluyera provisionalmente en el borrador del recurso.

Proceso para consultar a los y las sobrevivientes sobre la finalización del recurso y la información demográfica relacionada

Una vez que el borrador del recurso estuvo listo para su revisión, el IICI colaboró con la consultora principal y las organizaciones asociadas para volver a involucrar a los y las sobrevivientes, con el fin de:

- compartir información sobre cómo el IICI y la consultora principal habían abordado el

esarrollo del borrador del recurso, incluyendo cómo y por qué se seleccionaron determinadas citas para su inclusión y no otras

- presentar el borrador casi completo del recurso para su revisión y debate
- compartir información sobre el uso previsto y la publicación del recurso final, para que los y las sobrevivientes pudieran tomar una decisión informada sobre si deseaban ser incluidos, o retirar o modificar cualquier referencia a ellos en el recurso final.

Para las 37 personas sobrevivientes cuyas citas fueron seleccionadas inicialmente para su inclusión en el recurso, el objetivo adicional fue compartir información sobre el uso previsto y la publicación del recurso final, incluidos los posibles riesgos de aparecer asociadas o asociados e identificadas en dicho recurso, con el fin de que pudieran tomar una decisión informada sobre si consentían la inclusión de sus

citas y, en caso afirmativo, cómo deseaban que se atribuyeran.

Las reuniones para volver a involucrar a los y las 55 sobrevivientes que habían sido consultados originalmente en pequeños grupos fueron organizadas y dirigidas por organizaciones asociadas y se celebraron de manera presencial entre febrero y julio de 2025.^[11] En cuanto a los y las siete sobrevivientes que no participaron en las reuniones de seguimiento, al no haber dado su consentimiento para continuar en el proyecto, su información demográfica y sus citas fueron eliminadas del recurso. Las 48 personas sobrevivientes que sí consintieron en seguir participando firmaron formularios de consentimiento por escrito, que incluían información sobre cómo deseaban que se les atribuyeran sus citas y, en algunos casos,

revisiones de las mismas. El IICI y la consultora principal se pusieron en contacto de forma remota con los y las tres sobrevivientes que habían sido consultadas inicialmente de manera individual. No fue posible restablecer el contacto con una de ellas, por lo que su información demográfica y las citas relacionadas fueron eliminadas del recurso. Con las dos personas sobrevivientes restantes se siguió el mismo proceso de revisión y consentimiento que con los grupos pequeños, y ambas otorgaron su consentimiento por escrito para seguir participando en el proyecto.

Los datos demográficos de las 51 personas sobrevivientes que participaron en consultas en grupos reducidos y que finalmente aceptaron ser incluidos en este recurso son los siguientes:

[11] Las pocas personas sobrevivientes que no pudieron asistir físicamente a la reunión se unieron a ella de forma remota o se reunieron posteriormente por separado con la organización asociada. Para facilitar el proceso de revisión y consentimiento informado, se tradujo del inglés al francés, español, bosnio, árabe, suajili, ucraniano y nepalí una copia confidencial del borrador del recurso, una hoja informativa detallada y un formulario de consentimiento informado. Las reuniones se celebraron en los idiomas que hablaban los y las sobrevivientes del grupo, con interpretación al inglés para el personal de las organizaciones asociadas cuando fue necesario.

- 43 son mujeres y 8 son hombres.
- Uno se identifica como LGBTQI+.
- Proceden de 7 países: Bosnia y Herzegovina, Burundi, Colombia, República Democrática del Congo, Irak, Nepal y Ucrania.
- Proceden de diversos entornos socioeconómicos.
- Proviene de diversos entornos educativos, desde aquellos que no han recibido educación formal hasta aquellos que han cursado estudios universitarios.
- 22 fueron o todavía son refugiados o desplazados internos.
- 17 son miembros de grupos étnicos marginados.
- Uno es miembro de un grupo indígena.
- Todos eran adultos en el momento de su participación en el proyecto de IICI y las organizaciones asociadas al mismo.
- Al menos 3 eran menores de edad cuando se cometió contra ellos la VSSRC.
- Sus historias fueron documentadas por

profesionales a nivel local, nacional e internacional con diversos fines, como proporcionar declaraciones formales en procesos oficiales, tanto penales como no penales; actuar como testigos en casos penales locales, nacionales e internacionales; y contribuir a informes publicados por medios de comunicación y ONG defensoras de los derechos humanos. Asimismo, manifestaron haber sido entrevistados por periodistas, agentes de policía, otros investigadores, defensores de derechos humanos, académicos y representantes de ONG, entre otros.

- 8 testificaron o fueron testigos en múltiples ocasiones en procedimientos formales.
- Uno fue testigo ante el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia (TPIY).
- Uno fue testigo ante un tribunal de Croacia.
- 8 testificaron en tribunales estatales y cantonales/de distrito.
- Dos prestaron declaración oficial en

procedimientos no penales y otros procedimientos oficiales/formales.

- Varios contaron su historia en más de una ocasión a distintas personas encargadas de recopilar información.

En cuanto a las personas sobrevivientes sirias, LDHR se puso en contacto con los nueve participantes en la investigación para consultar si deseaban participar en este recurso. Tras un debate detallado sobre el proyecto del Código Murad y el borrador del recurso (que incluía provisionalmente sus citas), todos los sobrevivientes decidieron dar su consentimiento.^[12]

Los datos demográficos de los nueve sobrevivientes sirios que dieron su consentimiento para que se incluyeran sus citas son los siguientes:

- Todos son hombres, con una edad media de 38,5 años en el momento de la investigación (entre 29 y 50 años).
- Uno era menor de 18 años al momento de sufrir la violencia; otro tenía 18 años en ese momento.
- Los nueve fueron desplazados, ya sea dentro de su país o hacia otros países, tras sufrir la violencia.

Los 32 sobrevivientes citados en el recurso especificaron cómo deseaban ser identificados. Algunos optaron por permanecer en el anonimato o utilizar un apodo; otros decidieron usar su nombre completo. Algunos se identifican como «víctimas» y otros como «sobrevivientes». Algunos optaron por incluir su nacionalidad o su ubicación actual; otros prefirieron no hacerlo. Todas las identificaciones se incluyeron tal como lo indicaron los sobrevivientes.

[12] El IICI colaboró con LDHR para elaborar una hoja informativa detallada con información general sobre el proyecto del Código Murad, el recurso y cómo se utilizarían sus citas si decidían dar su consentimiento para que se incluyeran. El investigador que les había entrevistado anteriormente para el proyecto de LDHR se puso en contacto con las personas sobrevivientes por teléfono. Tras hablar sobre la información del proyecto y responder a las preguntas de los y las sobrevivientes, el investigador de LDHR les explicó el proceso de consentimiento informado verbal y registró sus respuestas sobre si daban su consentimiento para que se incluyeran sus citas.

AGRADECIMIENTOS

La concepción y el desarrollo de este recurso sobre las perspectivas de los y las sobrevivientes ha sido un proceso intensivo. El IICI está muy agradecido a todas las personas que han contribuido a dotar al proceso de tanto sentido y significado:

- los y las sobrevivientes, incluidos aquellos que no han sido citados, los que se han retirado del proceso y los que, lamentablemente, no han podido ser contactados de nuevo para las consultas finales;
- Nadia Murad, por su prólogo;
- la consultora principal;
- las organizaciones asociadas (Medica Zenica, la Fundación Mukwege/SEMA, Nadia's Initiative, Refugee Law Project, The Story Kitchen y HIMRIGHTS) y a sus equipos;

- numerosas personas anónimas, entre ellas traductores, intérpretes, personal de apoyo psicosocial, revisores de los borradores del recurso y el diseñador del recurso final; y
- el equipo del proyecto Código Murad.

El IICI también agradece a la Iniciativa para la Prevención de la Violencia Sexual en los Conflictos del Gobierno del Reino Unido (PSVI), que financió en gran medida las fases iniciales del desarrollo de este recurso (hasta principios de 2022), y al Gobierno de Canadá, a través de Global Affairs Canada (GAC), que ha financiado las fases finales del desarrollo del recurso desde 2023.

EL PROYECTO DEL CÓDIGO MURAD

El proyecto del Código Murad es una iniciativa global y consultiva que involucra a personas y organizaciones de todo el mundo, incluidas las personas sobrevivientes, así como otras personas, organizaciones de la sociedad civil, gobiernos, organizaciones intergubernamentales, otras organizaciones internacionales y financiadores. Su objetivo es apoyar la recopilación y el uso eficaz de información sobre la VSSRC centrada en las personas sobrevivientes. El Código Murad es el núcleo del proyecto.

El proyecto fue concebido y está siendo liderado por el Instituto de Investigaciones Penales Internacionales (IICI) (www.iici.global). Los otros cofundadores formales del proyecto son Nadia's Initiative y PSVI. GAC proporciona financiación y otro tipo de apoyo al proyecto en el periodo 2023-2026.

Consulte el sitio web del proyecto del Código Murad (www.muradcode.com) para ver el Código Murad (disponible en varios idiomas) y obtener más información sobre el proyecto del Código Murad.



